

Las aves marinas han sido de las especies más afectadas. En Perú más de 150 especies de aves dependen del mar para alimentarse y reproducirse.

FOTO: AFP



Aves marinas: notables víctimas del derrame de crudo en Perú

El país declaró emergencia ambiental. La petrolera Repsol dice estar haciendo todo lo posible para remediar la emergencia. Cientos de animales, entre ellos aves en peligro de extinción, estarían en riesgo.

LIMA (EFE Y AFP)

[@EITiempoVerde](#)

El sábado 15 de enero, un volcán submarino ubicado en el Pacífico hizo erupción. El Hunga Tonga-Hunga Ha'apai movió las aguas y puso en alerta de tsunami a varios países, entre ellos Perú, a 10.000 kilómetros de distancia.

A pesar de la violencia de la erupción, que según estudios preliminares de la Nasa liberó la energía equivalente a cientos de bombas nucleares, finalmente no hubo tsunami en Perú, lo que sí hubo fue una tragedia ambiental.

La fuerza de las olas que llegaron en la noche del sábado a las costas del país generaron el que ha sido catalogado como el peor desastre ambiental de la época reciente, cuando unos 6.000 barriles de crudo se vertieron al mar mientras un petrolero (cargado con 965.000 barriles) descargaba en la refinería La Pampilla, propiedad de la petrolera española Repsol y situada en Ventanilla, a 30 kilómetros al norte de Lima.

El derrame dejó un sombrío balance: peces y aves muertos

flotando en el mar o cubiertos de petróleo sobre roquedales sin poder volar, mientras en los muelles los pescadores no pueden trabajar. Perú declaró emergencia ambiental por 90 días el pasado sábado 22 de enero buscando enfrentar la problemática.

Las corrientes marinas expandieron el crudo a lo largo de la costa a más de 40 kilómetros de la refinería, afectando a 21 playas, según el Ministerio de Salud, que recomendó a la gente no acudir a ellas pues tienen calificación "no saludable". Asimismo, está afectada la zona de Islotes Grupo de Pescadores, que pertenece a la Reserva Nacional del Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras, "en 512 hectáreas aproximadamente", así como la Zona Reservada Ancón "en 1.758 hectáreas".

Aves en peligro

Entre las especies más afectadas por el derrame están las aves marinas. Más de 40 aves, entre ellas pingüinos de Humboldt (una especie en peligro de extinción), fueron rescatadas en estado crítico por brigadistas de las playas y reservas naturales de los distritos de Ventanilla, en la provincia del Callao y Ancón.

Las aves bañadas de petróleo fueron llevadas al zoológico Parque de Las Leyendas, en el distrito limeño de San Miguel, donde zoólogos y veterinarios luchan por sacarles el crudo del plumaje y salvarles la vida.

El biólogo Guillermo Ramos, del Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (Serfor), alertó que si la mancha de petróleo avanza y no se actúa rápidamente seguirán muriendo aves y animales marinos.

"Salvar a las aves es de vida o muerte. Si la mancha de petróleo sigue obviamente va a haber el peligro de más muertes. Las especies se alimentan de crustáceos, peces que ya están contaminados", declaró Ramos. Indicó que esta semana brigadistas de Serfor encontraron en las playas y reservas naturales un número indeterminado de aves y nutrias marinas muertas.

En Perú más de 150 especies de aves dependen del mar para alimentarse y reproducir-

se. Las aves habitan en los islotes, reservas naturales, y a lo largo del litoral.

Entre las cinco especies de aves rescatadas se encuentran 13 guanay, tres cormoranes, 13 chuitas y seis pingüinos de Humboldt (*Spheniscus humboldti*), esta última protegida por el Estado peruano.

Juan Carlos Riveros, director científico de Oceana Perú, dijo a la prensa que ciertos componentes del crudo, como los hidrocarburos aromáticos pueden afectar la reproducción de los animales y provocar malformaciones embrionarias, especialmente en aves, peces y tortugas.

El pescador Alfredo Roque indica que las dificultades para la pesca en esta zona durarán mucho tiempo. "Las crías (de peces) ya están muertas; las crías, la mayor parte comen en la orilla del mar, y la orilla del mar está llena de petróleo", explica.

"Error de percepción"

El presidente de la empresa española Repsol en Perú, Jaime Fernández-Cuesta, admitió que la compañía tuvo un "error de percepción" sobre la magnitud del derrame de petróleo y que recién conoció el impacto del "desastre ambiental" al día siguiente del suceso. El ejecutivo ofreció una entrevista al programa televisivo *Punto final*, en el que reconoció que "hasta el día siguiente no fuimos conscientes de la magnitud" del derrame de crudo, que fue extendiéndose con la corriente marina.

Por ahora, tanto las entidades de Gobierno como la privada Repsol trabajan por controlar el derrame y minimizar el impacto ambiental, social y económico. Ayer, una misión de expertos en desastres ambientales de las Naciones Unidas llegó para apoyar los trabajos.